

DIARIO DE SESIONES
DE LAS
CORTES DE ARAGÓN

Número 46
Año 2009
Legislatura VII

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO PINA CUENCA

Sesión plenaria núm. 50 (primera reunión)

Celebrada el jueves 17, el viernes 18 y el martes 22 de septiembre de 2009

Orden del día

Punto único.— Debate de política general o del estado de la Comunidad Autónoma. Discurso del presidente del Gobierno de Aragón.

Preside la sesión, celebrada en el palacio de la Aljafería, el Excmo. Sr. D. Francisco Pina Cuenca, acompañado por la vicepresidenta primera, Ilma. Sra. D.^a M.^a Teresa Pérez Esteban, y por el vicepresidente segundo, Excmo. Sr. D. Miguel Ángel Lafuente Belmonte, así como por la secretaria primera, Ilma. Sra. D.^a María Herrero Herrero, y por la secretaria segunda, Ilma. Sra. D.^a Ana M.^a Grande Oliva. Asiste a la Mesa la letrada mayor, Ilma. Sra. D.^a Vega Estella Izquierdo.

Están presentes en el banco del Gobierno el presidente del Gobierno de Aragón, Excmo. Sr. D. Marcelino Iglesias Ricou, el vicepresidente, y los consejeros de Presidencia; de Economía, Hacienda y Empleo; de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes; de Política Territorial, Justicia e Interior; de Agricultura y Alimentación; de Salud y Consumo; de Educación, Cultura y Deporte; de Industria, Comercio y Turismo; de Medio Ambiente; de Ciencia, Tecnología y Universidad, y de Servicios Sociales y Familia.

SUMARIO

Debate de política general o del estado de la Comunidad Autónoma.

— Discurso del presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Iglesias Ricou

El señor PRESIDENTE: Se abre la sesión [a las once horas y nueve minutos].

Debate de política general o del estado de la Comunidad Autónoma.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

Debate de política general o del estado de la Comunidad Autónoma.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (IGLESIAS RICOU): Señor presidente de las Cortes de Aragón.

Señorías.

Señoras y señores.

Afrontamos el debate de política general cuando se cumplen diez años del Gobierno de coalición del Partido Socialista y el Partido Aragonés. Un hecho —diez años de coalición— que resulta ya de por sí relevante en esta Comunidad Autónoma.

Hoy, sin embargo, nuestra principal preocupación es el momento económico complejo y delicado por el que atravesamos, momento complejo y delicado que ha tenido como efecto más dramático el fuerte aumento del desempleo.

Quiero recordar que el origen de esta situación de crisis fue en los Estados Unidos en el año 2007 y que se extendió de forma inmediata como crisis financiera y como crisis económica a todo el mundo.

Era la primera vez que una crisis afectaba a todo el planeta, a los países desarrollados y a los países en vías de desarrollo. En ese contexto, sus efectos en España se vieron agravados por la caída del sector inmobiliario.

Como consecuencia de la Expo, en Aragón advertimos la crisis unos meses más tarde, casi un año más tarde. Hace ahora un año se empezaron a sentir sus efectos, cuando en el resto del país la economía perdía impulso desde comienzos del año 2008, y a nivel mundial, desde el segundo semestre de 2007. Aun así, nuestro producto interior bruto ha pasado de crecer un 4% el año pasado a sufrir una caída del 3,4%.

Hemos vivido un momento complejo y muy difícil, un momento que requiere la colaboración de todos, requiere la colaboración de todos. Mi agradecimiento, en este sentido, a las organizaciones empresariales, a los sindicatos, que desde el primer momento —hace un año— han trabajado junto al Gobierno para encontrar la mejor y más rápida salida a esta situación.

Una colaboración que nos ha permitido poner en marcha un abanico de medidas que han servido para paliar las consecuencias que la crisis tenía sobre lo que más nos preocupaba, que es la pérdida de empleo. Pese a la rápida reacción y las medidas adoptadas, nuestro desempleo ha crecido desde el 5,5% —estábamos hace un año en una situación de práctico pleno empleo— hasta el 13% actual.

Sin embargo, nuestro reto no es solamente superar los actuales problemas, sino, sobre todo, afrontar un cambio en profundidad en nuestro sistema productivo que evite, en el futuro, situaciones como las que hemos sufrido este último año.

En Aragón, como en el resto de las sociedades modernas, la capacidad de reacción se demuestra en momentos de dificultad, en momentos como este. Ahora nos toca a todos, ¡a todos!, a los de aquí y a los de allá, nos toca a todos, como representantes de los aragoneses, demostrar nuestra responsabilidad.

La pronta salida de esta situación de crisis solo será posible mediante el esfuerzo conjunto, mediante la unidad de acción de todos: fuerzas políticas, empresarios, sindicatos y sociedad civil. Pero en un momento difícil como el actual, es también muy importante, sin duda es muy importante, la actitud de la oposición.

Esta última semana ha estado marcada por la recomendación de General Motors favorable a la venta de Opel a Magna. Inicialmente, querría solicitar a esta Cámara y a toda la sociedad pru-

dencia en los análisis, prudencia, puesto que estamos en el inicio de una larga negociación, y confianza, confianza en la negociación, en los negociadores y en el buen éxito de la misma.

El Gobierno de Aragón, con el apoyo del Gobierno de España, los trabajadores de Figueruelas y los directivos de la planta hemos demostrado ya nuestra capacidad de negociación. Y vamos a volver a demostrarla.

Este debate es el momento para repasar la acción del Gobierno y también para reflexionar sobre los retos que tenemos ante nosotros. Pero es un momento, sobre todo, en el que no debemos desmoralizar ni desmotivar a los ciudadanos. Tenemos la obligación de trasladarles que Aragón tiene capacidad para salir adelante.

Hablaremos ampliamente de economía, de empleo y de dificultades a lo largo de este debate, pero como primer apunte, señalaré que nuestra economía se ha comportado mejor ante la crisis que las de nuestro entorno. La prueba más palpable de lo que digo es que hoy mantenemos cinco puntos de desempleo menos que la media española, cinco puntos de desempleo menos.

El año político también ha estado marcado por el debate sobre la financiación autonómica. Un nuevo sistema que debo reconocer que ha provocado tensiones en el propio Gobierno de coalición durante este verano, tensiones que estamos reconduciendo, para garantizar la estabilidad que han caracterizado los diez años de Gobierno del Partido Socialista y del Partido Aragonés.

También el verano ha sido difícil como consecuencia de los incendios forestales, incendios que han calcinado en Aragón más de 22.000 hectáreas, de las que casi 13.000 son de superficie arbolada.

Y quiero tener un recuerdo muy especial para Ramón Conejero. Como saben, Ramón Conejero fue un bombero de la Diputación de Teruel que falleció cuando trabajaba en las labores de extinción del incendio de Corbalán. Quiero decirles que, una por una, recuperaremos todas las hectáreas que se han quemado. Lamentablemente, a Ramón Conejero no lo vamos a poder recuperar.

Quiero felicitar a los efectivos tanto del Gobierno de Aragón, de las diputaciones provinciales, a la Unidad de Emergencias del Ejército, que han participado en las tareas de extinción; y agradecer la colaboración de las comunidades autónomas vecinas y del Gobierno de España. Todos ellos nos han ayudado en los momentos más difíciles, que realmente los ha habido, difíciles y complicados.

La coincidencia de temperaturas extremas, que llegaron a superar aquellos días los 43 grados, la práctica ausencia de humedad, las tormentas secas con miles de rayos provocaron este aumento extraordinario de la superficie calcinada; más superficie calcinada que en el resto de los diez años de nuestras responsabilidades.

Ya hemos elaborado un plan de actuaciones que se iniciará con diferentes medidas de choque que se acometerán hasta final de año. El objetivo inmediato es evitar los procesos de erosión. Dentro del Plan de restauración de grandes incendios incluiremos, por supuesto, todas las superficies quemadas este verano.

Y afrontamos la recta final del año con un nuevo desafío, el desafío de la gripe A, para el que ya se han dispuesto todos los medios humanos y sanitarios para garantizar a la población una correcta prevención y una correcta asistencia.

Soy consciente de la actual coyuntura de crisis, de la que hablaré con extensión más adelante, pero para hacer un correcto análisis de la situación debemos repasar la evolución de la comunidad en los últimos años y su comportamiento, el comportamiento de nuestra comunidad y de su economía ante las dificultades por las que estamos atravesando en estos momentos.

Creo que estaremos de acuerdo en esta cámara que Aragón ha vivido uno de sus mayores procesos de modernización, posiblemente el mayor.

Buena prueba del cambio de ciclo que ha tenido la comunidad en su situación demográfica es una evidencia de esta gran transformación. Señorías, desde 1999, Aragón ha tenido un crecimiento poblacional del 13,2%, frente a la negativa situación de decenios y decenios —prácticamente de todo el siglo XX—, que caíamos al 3,8%.

Este crecimiento ha sido consecuencia de un fuerte desarrollo económico, un fuerte desarrollo económico que ha permitido fijar nuestra población, evitar la emigración, atraer trabajadores de otros lugares. El resultado ha sido pasar de un producto interior bruto por habitante de 15.000 euros por habitante el año 2000 —15.000 euros, año 2000— a disponer de algo más de 26.000 euros el año 2008.

Un último dato para centrar cómo era Aragón al final del siglo pasado y cómo es hoy: nuestro producto interior bruto per cápita medido en paridad de compra dentro de la Unión Europea, comparado con la media de la Unión Europea, ha pasado del 86% — año 2000— al 111,9% —año 2008—.

Una etapa en la que Aragón ha dado un salto cualitativo en su autogobierno. Coinciden precisamente el salto económico y la modernización, precisamente, con el salto cualitativo en el autogobierno. Hemos asumido la gestión de las competencias más importantes para los ciudadanos (la salud, la educación, las políticas activas de empleo y, finalmente, la justicia) y, especialmente, hemos aprobado un Estatuto de Autonomía que nos ha situado al nivel de las comunidades más avanzadas; un Estatuto que nos dota de las herramientas de autogobierno para que seamos los propios aragoneses los máximos responsables del futuro de nuestra comunidad. En esta etapa, Aragón ha demostrado que es capaz de gestionar estas importantes competencias.

Les aportaré algunos datos para que comprueben la evolución de nuestro sistema educativo en esta etapa.

Hemos incrementado en más de 4.000 el número de profesores de la enseñanza —de ellos, más de un millar en la enseñanza concertada—. El presupuesto educativo se ha duplicado, pasando de 428 millones de euros —año 99— a 884 en la situación actual, el último presupuesto.

Aragón ha invertido desde la llegada de las competencias alrededor de 300 millones de euros en infraestructuras educativas. Señorías, hemos construido 70 nuevos centros, hemos ampliado 110, se han realizado intervenciones de mejora en 500 y se han creado 158 nuevas escuelas infantiles.

Hemos consolidado la enseñanza artística superior con la construcción del Conservatorio Superior de Música y también la construcción —que está terminada, están entrando los alumnos— de la nueva Escuela de Arte.

En Formación Profesional hemos incrementado en 6.000 el número de alumnos gracias al aumento de la oferta educativa. Impartimos 150 títulos diferentes, adaptados a la realidad socioeconómica y, sobre todo, adaptados a la demanda de cada una de las comarcas donde hay Formación Profesional.

En este período hemos universalizado la gratuidad de los libros de texto. Aragón es una de las pocas comunidades autónomas que todos los alumnos de la enseñanza obligatoria tienen acceso —sus familias— a los libros de texto gratis. Hemos generalizado las nuevas tecnologías en las aulas, de tal modo que, hoy, el 95% de los colegios —95%— disponen de esa herramienta tan importante para la educación como es el Tablet PC. Y hemos extendido la enseñanza bilingüe —más de 10.000 alumnos cursan hoy estudios bilingües en inglés, en alemán o en francés en nuestros colegios y escuelas—.

Nuestro sistema sanitario ha conocido una evolución pareja —son las dos grandes competencias que ha asumido este Gobierno, las más importantes, las que tienen más volumen, la educación y la salud, y las que tienen más importancia para consolidar un Estado de bienestar moderno—. Desde el año 2002, cuando asumimos las competencias, se han invertido más de 468 millones de euros en infraestructuras sanitarias.

Lo primero que hemos hecho ha sido la unificación de cinco sistemas de salud existentes en Aragón antes de la transferencia, cinco sistemas diferentes de salud. Hemos construido o ampliado 30 centros de salud —el más importante, recientemente, el de la ciudad de Teruel—. Hemos reformado y ampliado los hospitales Miguel Servet —una reforma a fondo del Miguel Servet—, el Royo Villanova, Nuestra Señora de Gracia —el antiguo hospital provincial, que no está concluido—,

Huesca, Barbastro, Calatayud. Se han construido y puesto en marcha los hospitales comarcales, los centros de alta resolución en Ejea de los Caballeros, en Fraga y en Tarazona, y reformado ampliamente el antiguo hospital de Jaca. Han entrado en funcionamiento el Banco de Sangre y de Tejidos, las unidades de media y larga estancia de salud mental en las tres capitales, en Huesca, Zaragoza y Teruel. Y acabamos de generalizar la atención mediante el teléfono único, un solo teléfono para relacionarse con el Salud en Aragón, a través del centro tecnológico de Walqa.

Señorías, Aragón es hoy la primera comunidad autónoma en camas públicas hospitalarias por habitante, la primera; también lidera el número de médicos de atención primaria por habitante, y es la tercera o cuarta en gasto, en conjunto de gasto público por habitante.

El 73% de los aragoneses consideran que nuestro sistema de salud funciona bien y le otorgan una nota de 6,8%, casi medio punto por encima de la media nacional.

El autogobierno, señoras y señores diputados, le ha sentado bien a Aragón. Somos pioneros en numerosas políticas educativas, en numerosas políticas sanitarias, que otras comunidades y el propio Gobierno de España utilizan después como modelo.

El ejercicio del autogobierno nos ha permitido también sacar adelante los tres grandes hitos que definen en gran parte el arranque de la acción de nuestro Gobierno: una nueva política hidráulica, la puesta en marcha de la Exposición Internacional y un nuevo Estatuto de Autonomía. Tres acontecimientos que simbolizan y resumen el compromiso y la actuación de la coalición de Gobierno con Aragón.

En la etapa de este Gobierno, Aragón ha dado un salto cualitativo en materia de infraestructuras de transporte, hemos puesto en marcha los medios públicos de comunicación, con un éxito de público incuestionable.

En este período ha llegado el AVE a Calatayud, a Zaragoza y a Huesca, se han inaugurado los nuevos aeropuertos de Zaragoza y Huesca, y estamos en construcción del aeródromo de Teruel. Se ha concluido la autovía Zaragoza-Teruel-Valencia; está en obras en casi todo su recorrido, son trescientos treinta kilómetros, está en obra en casi todo su recorrido la autovía Pamplona-Huesca-Lleida, que conectará todas las capitales comarcales del Alto Aragón, prácticamente todas, y hemos acordado numerosas actuaciones, que ustedes ya conocen, con el Ministerio de Fomento.

El esfuerzo inversor realizado en infraestructuras es especialmente visible en la ciudad de Zaragoza. Nunca, desde que Aragón dispone de autogobierno, se había alcanzado un nivel de colaboración y de inversiones como el de estos años con el Ayuntamiento de la ciudad.

Vivimos estos días el inicio de las obras del tranvía, obras participadas al 50% por el Gobierno de Aragón. Estamos construyendo —ayer la visité— la segunda estación del AVE [*rumores*], proyecto en el que pocos creían, junto a la Feria de Muestras y junto al aeropuerto, que será financiada íntegramente por el Estado, no es un dato menor. Participamos al mismo nivel que el municipio en la Expo en su día y seguimos participando de forma activa e intensa en la «post-Expo».

Ya son una realidad en la ciudad Plaza —trabajan ocho mil personas—, el Parque Tecnológico del Reciclado, el Palacio de Congresos, la Estación Central de Autobuses, las cercanías —se empiezan ahora—, el azud, los nuevos museos, las obras vinculadas a Zaragoza Alta Velocidad, la terminal marítima de Mercazaragoza... En fin, el listado, señorías, sería excesivamente prolijo.

Quiero manifestar mi satisfacción por el nivel de colaboración, de entendimiento, de acuerdo y de coordinación que mantenemos con el Ayuntamiento, con la ciudad de Zaragoza, una colaboración que les anuncio que va a seguir siendo igual de intensa. Una colaboración que ha permitido una espectacular transformación de la ciudad de Zaragoza, un cambio del que los ciudadanos nos sentimos enormemente orgullosos. Zaragoza es la capital de Aragón, es el lugar en el que viven la mitad de los aragoneses, y, además, es hoy una gran ciudad.

Este no es, sin embargo, un momento para detenernos en los éxitos que hemos tenido. Como decía al principio, nuestra principal preocupación, nuestro principal esfuerzo va dirigido a la más

pronta resolución de la crisis económica, crisis que tuvo su origen en la crisis financiera, a la que ya me he referido, y que se extendió inmediatamente por todo el mundo.

Nuestra política económica en este año se ha concentrado, y así seguirá siendo, en reforzar el gasto social, en mantener las inversiones productivas como medida anticíclica y en controlar al máximo los gastos corrientes, aquellos que no tienen efecto sobre el empleo ni sobre la inversión productiva.

En el actual contexto económico, la sólida posición de las finanzas públicas de Aragón nos ha permitido que el gasto en los servicios públicos básicos no se vea afectado y se hayan mantenido los niveles de inversión de los últimos años. Eso lo podemos hacer por la sólida posición por el control que hemos tenido durante estos años con el gasto público, más aún ha sido importante este control del gasto cuando la contracción económica de este último año ha provocado un fuerte descenso de nuestros ingresos.

Señorías, el rigor en la gestión de las cuentas públicas en estos últimos años nos está permitiendo afrontar esta etapa de dificultades con mayor margen de maniobra que buena parte de las comunidades de nuestro entorno. Hemos podido recurrir en este momento, en este sí, al déficit público, recurrir al déficit público para estimular la economía aragonesa y mantener nuestro compromiso con el gasto social en un momento en que hay muchos ciudadanos que tienen dificultades.

En estos años hemos reducido notablemente nuestro endeudamiento en relación con el PIB: el endeudamiento en el año 1999 era del 5% del PIB y logramos bajarlo hasta el 3,2% del año pasado. Es verdad que este año, como era nuestra obligación y nuestro propósito, hemos tenido que incrementar ese endeudamiento para hacer las políticas que les he anunciado y las que les voy a describir a continuación.

Las medidas adoptadas para estimular nuestra economía nos han llevado en este momento al 5,7%, un dato que se hará público mañana por parte del Banco de España, pero todavía dos puntos por debajo de la media nacional; una cifra que contrasta con los más de diez puntos y doce puntos de endeudamiento que tienen comunidades vecinas como Valencia.

Tiene una vital importancia en las finanzas públicas el nuevo sistema de financiación, un nuevo sistema que permitirá que Aragón perciba en el año 2012 unos ingresos adicionales de 258 millones de euros por encima de lo que percibimos con el actual sistema, 258 millones de euros. En este ejercicio, Aragón tendrá unos ingresos añadidos —ejercicio 2009, no 2010—, en este ejercicio 2009, tendremos unos ingresos añadidos de 165 millones de euros, una cifra nada despreciable, equivalente al 3% de todo el gasto público de este año.

Señorías, el nuevo sistema de financiación autonómica ha sido un elemento de debate durante meses, y debía ser así. Pero apreciarán que, tras ser aprobado sin votos en contra en el Consejo de Política Fiscal y Financiera y ser aceptado, con voto a favor o abstención, por las comunidades autónomas, ha salido del debate político, creo que también en Aragón. Ha sido así porque el nuevo sistema incrementa, en primer término, nuestros recursos; la primera cuestión, que nadie ha dudado porque es una evidencia: el nuevo sistema incrementa nuestros recursos económicos. Y en segundo lugar, porque el nuevo sistema refuerza nuestro autogobierno; con el nuevo sistema, el 92% de nuestros recursos, 92%, dependerán del esfuerzo fiscal de los aragoneses, de los tributos de los aragoneses, de los grandes tributos del sistema (el IRPF, el IVA y los impuestos especiales).

El nuevo sistema sitúa a Aragón en la posición que, por su Estatuto, le corresponde, tanto en financiación per cápita como en financiación por habitante ajustado. Posiblemente, este término de «habitante ajustado» es el que no hayamos sabido explicar bien. En este término y en el término de «financiación per cápita» seguimos manteniendo una posición claramente por delante de la media nacional.

Permítanme un solo dato para comprobar la evolución de la financiación autonómica. Un dato homogeneizado en relación a la situación competencial y correspondiente a la recaudación real, un dato de recaudación, de liquidación: en 1999, la financiación por habitante en Aragón era

de poco más de 1.650 euros por habitante; en 2007, el último año liquidado, el último año del que tenemos datos fiables liquidados, se aproximaba a los 3.000 euros por habitante, 2.950 euros.

Con el nuevo sistema, Aragón se mantendrá entre la cuarta y la quinta Comunidad española mejor financiada.

Un modelo beneficioso en lo económico y estrictamente respetuoso con nuestro Estatuto de Autonomía. Un modelo que garantiza la financiación para el buen ejercicio de nuestras competencias.

Un modelo que cumple con la exigencia del Estatuto de garantizar la nivelación, de garantizar la solidaridad y de garantizar la financiación para la prestación de los servicios públicos básicos: la salud, la educación y los servicios sociales.

Cumple, además, con la exigencia de unidad de necesidad o habitante ajustado, que no es lo mismo, que es un principio también exigido en nuestro texto estatutario. Es decir, que no se tengan en cuenta los habitantes de una Comunidad en bruto, sino que haya unos elementos de modulación sobre la población. Y lo hace porque la población, entendida exclusivamente como el número total de habitantes, deja de ser la variable que más pesa en la determinación del gasto autonómico, y ahora tendrá una ponderación que se limita al 30% y adquiere mucho mayor peso la población protegida equivalente, asociada fundamentalmente al envejecimiento. Una modulación que, en este sistema, se hace en siete tramos de edad, que computa el 38% y que prima nuestro peso relativo en población —lo que nosotros demandábamos— mayor de 65 años, que es la principal consumidora de sanidad.

También se tiene en cuenta la baja densidad de población, tanto en los criterios de reparto como en uno de los fondos de convergencia creados. Se ha creado precisamente para el sistema de baja densidad de población.

Y se contempla el mandato, exigido también por Aragón, de la revisión del sistema. Anualmente, se recalcularán las necesidades de financiación de los servicios públicos y cada cinco años se revisará el funcionamiento del conjunto del sistema: dos mecanismos de seguridad, que son los que han fallado en el sistema anterior porque no tenía posibilidad de revisión.

Finalmente, quiero referirme a un aspecto que ha generado cierta controversia en Aragón: es el referido al acuerdo bilateral económico-financiero con el Estado, que prevé el artículo 108 (antiguo 48) de nuestro Estatuto.

En el caso de Aragón, la negociación bilateral arrancó en julio del año 2008, y arrancó con la convocatoria de la Comisión Mixta de Asuntos Económico-Financieros, que, tal y como recoge el artículo 109 de nuestro Estatuto, es el órgano bilateral de relación en materia de financiación autonómica. Ahí se creó un grupo de trabajo que ha sido el encargado de concretar los aspectos de las propuestas del Ministerio.

Tras el voto favorable en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, la Comisión Mixta de Asuntos Económicos y Financieros aprobará definitivamente el sistema.

La Comisión concretó, además, el acuerdo en materia tributaria que permite resolver el conflicto provocado por un Gobierno anterior y que Aragón llevó a los tribunales, cuestión que, con el vicepresidente y el consejero de Economía, acaba de quedar resuelta.

Señorías, tendremos un sistema de financiación que mejorará el anterior, sin ninguna duda, lo mejorará. Es más solidario y equitativo. Cumple escrupulosamente los principios y preceptos de nuestro Estatuto y permite, sobre todo, una mayor capacidad de autogobierno, debido al incremento de nuestra autonomía financiera: pasamos del 70% de autonomía financiera al 92% de autonomía financiera.

En el anterior debate de política general me extendí en las medidas que el Gobierno de Aragón preparaba para afrontar la crisis y expliqué que el empleo sería nuestra principal preocupación. Este paquete de medidas se inscribe en el Acuerdo Económico y Social para el Progreso de Aragón, que firmamos junto a empresarios y sindicatos. Le doy mucha importancia a esto: las medidas anticrisis que estamos desarrollando se inscriben en el acuerdo que firmamos empresarios,

sindicatos y Gobierno, un acuerdo que considero de especial trascendencia y que, quizás, no hemos sabido valorar la responsabilidad que han tenido tanto sindicatos como empresarios en Aragón; quizás no lo hemos sabido valorar suficientemente. Sobre todo cuando vemos las dificultades que este acuerdo genera en otros lugares de España.

Este acuerdo contemplaba una serie de acciones de carácter estructural y otras coyunturales que perseguían buscar alternativas y soluciones a la situación de dificultad económica por la que atravesamos. Las medidas que el Gobierno de Aragón está poniendo en marcha para reactivar la economía y generar empleo supondrán, están suponiendo una inversión superior a los 5.000 — insisto—, 5.000 millones de euros.

Impulsamos, de forma inmediata, un plan de promoción económica e industrial de la Comunidad e incrementamos los recursos destinados a estimular la actividad económica. Un año después, el resultado está siendo satisfactorio: se han captado 84 proyectos de inversión empresarial en 25 comarcas, con una inversión total prevista de 428 millones de euros, con la que habremos creado más de 2.800 nuevos empleos y consolidado alrededor de 3.000.

Dadas las características de la crisis, destacaría la medida que acordamos con las cinco entidades financieras aragonesas, las cinco Cajas (Ibercaja, CAI, Multicaja, Cajalón y Caja Rural de Teruel), medidas para impulsar el acceso a la financiación de la pequeña y la mediana empresa. Acuerdo al que, posteriormente, se adhirieron otras diez entidades financieras.

Hasta la fecha, se han aprobado 235 operaciones por un importe cercano a los 34 millones de euros. En esta dirección, hemos firmado recientemente un acuerdo con el Instituto de Crédito Oficial, destinado a apoyar las inversiones que hagan las empresas en nuestra Comunidad. Asimismo, el Gobierno aprobó el decreto de medidas administrativas urgentes, que ha facilitado la actividad económica y la actividad empresarial en nuestra Comunidad.

Pero si algún programa ha sido reforzado presupuestariamente, el más reforzado presupuestariamente, este es el de Fomento de Empleo. Se han consignado más de 41 millones de euros en promover la contratación estable y de calidad, así como el empleo en cooperativas y sociedades laborales, escuelas taller, autónomos y personas con discapacidad.

Señorías, todos estos programas están generando alrededor de 5.700 nuevos empleos en todo el territorio.

Para reactivar el sector de la construcción, hemos impulsado la inversión en obra pública y estimulado la inversión privada. Especialmente, estamos agilizando y ampliando las áreas de rehabilitación integral y de los cascos históricos, e impulsando la restauración arquitectónica. Estas acciones, junto al plan de vivienda, supondrán una inyección de 350 millones de euros y beneficiarán a 30.000 familias aproximadamente.

El Plan de dinamización de la vivienda busca disminuir el precio de la vivienda libre y la reactivación de un sector que posiblemente es el que tiene más dificultades en esta crisis. Este plan permite captar fondos, captar fondos en colaboración con las entidades financieras por valor de más de 800 millones de euros. En las dos últimas semanas se han incorporado los primeros promotores, con sustanciales rebajas en el precio de los inmuebles.

En esta línea hemos seguido desarrollando el Plan especial de depuración y el Plan de gestión integral de residuos, dos planes generadores de una fuerte actividad económica y de empleo.

El Plan de depuración supone la construcción y explotación de 132 estaciones depuradoras de aguas residuales y afecta a 171 núcleos de población. La mitad de las estaciones, la mitad, ya han entrado en funcionamiento. Dentro del Plan de depuración integral de los ríos pirenaicos ya se han adjudicado 296 obras, y el Plan Agua tiene en marcha hoy 500 actuaciones. En total, alrededor de 1.400 millones de euros de inversión, que permitirán —están permitiendo, están actuando en este momento— crear más de 7.000 empleos en 400 núcleos de población de todo Aragón.

El Plan de gestión integral de residuos, con una inversión directa de más de 74 millones, generará otros 6.800 empleos. Ya se encuentran en funcionamiento el nuevo vertedero de residuos peligrosos y el de valorización y eliminación de neumáticos, y en desarrollo está el servicio público

de eliminación de residuos industriales no peligrosos y el de eliminación y valorización de los escombros.

Finalmente, hemos mantenido los tiempos previstos para la adecuación del recinto Expo y ya se encuentran adjudicadas las tres fases de remodelación del nuevo recinto empresarial, una inversión de 30 millones que generará 500 puestos de trabajo.

Señorías, nuestra principal preocupación es la situación de las personas más desfavorecidas por la crisis, los parados, aquellos que han perdido el empleo y aquellos que han perdido las prestaciones correspondientes. Por eso se ha agilizado y ampliado de una manera importante el Ingreso Aragonés de Inserción, lo que se denomina vulgarmente el salario social, triplicando su presupuesto y el número de familias atendidas, triplicando su presupuesto y triplicando el número de familias atendidas.

Si hay una seña de identidad que caracteriza la tarea de este Gobierno es la política social. Especialmente en tiempos de crisis, hemos reforzado la solidaridad, hemos reforzado la cohesión social y hemos prestado una gran atención a las personas y a las familias más vulnerables.

Hemos aprobado la Ley de servicios sociales, que nos permite situarnos a la vanguardia del desarrollo de los servicios sociales en el país, y hemos hecho un esfuerzo especial, un esfuerzo muy especial en la atención a los dependientes. En el presente ejercicio, ya en plena crisis —2009—, hemos incrementado más de un 40% el presupuesto de este departamento para esta función: atención a las personas que no son capaces de valerse por sí mismas —posiblemente, estos sí, los más débiles de nuestra sociedad—. Un esfuerzo que ha permitido que el sistema de atención a la dependencia funcione cada vez con mayor fluidez, porque no es fácil, no ha sido fácil poner en marcha este sistema. Hoy atendemos a más de 16.000 personas que reciben servicios o prestaciones. Un 74% de quienes tienen derecho están atendidos en este momento.

Estas son algunas de las actuaciones frente a la crisis que estamos realizando en este momento.

La contribución de Opel a la economía aragonesa es más que considerable, no solo por su aportación en términos de producto interior bruto y de empleo, sino también porque ha representado —y sigue representando hoy en día— un papel de referencia en el conjunto del tejido industrial y empresarial aragonés.

El Gobierno de Aragón considera esencial, considera una de las prioridades de su política económica e industrial contar, seguir contando con una empresa como Opel, una empresa que lidere el sector industrial, y un sector industrial fuerte, a través del cual garantizar el crecimiento, el empleo y la innovación, así como la cohesión de los municipios y de las comarcas de su entorno.

Estas Cortes, en el último Pleno de 2008, corroboraron la importancia de General Motors aprobando la ley por la que se autoriza al Gobierno de Aragón a conceder un aval a Opel por un importe de hasta 200 millones de euros, un aval vinculado a la financiación de inversiones para la puesta en marcha de la producción de un nuevo modelo en la factoría de Figueruelas, para la puesta en marcha antes del 30 de abril de 2010. La primera decisión —esta fue el año pasado—, fue la primera decisión adoptada por un Gobierno en todo el mundo para afrontar la crisis en el sector de la automoción.

Sin embargo, la situación mundial de General Motors ha puesto en cuestión la viabilidad de la compañía. La semana pasada conocimos la recomendación de General Motors para que se abran las conversaciones para proceder a una venta de acciones condicionada de Opel al grupo Magna. Como ya hemos manifestado, no es la propuesta que este Gobierno contempla como la más favorable, no es la que contemplamos como la más favorable, pero estamos al inicio de una larga negociación que todavía se prolongará varios meses. Les recuerdo que desde que se conoció el interés de Fiat por hacerse con el control de Opel hemos vivido todo tipo de situaciones, con noticias diarias en la mayoría de los casos contradictorias. Hasta en media docena de ocasiones se ha publicado que había acuerdos de venta. Estamos ante una negociación que requiere una estrategia clara, una negociación en la que influyen, como ya dije hace más de medio año, las elecciones generales ale-

manas, que se celebran, como ustedes saben, dentro de diez días. Negociaciones en las que participamos, en las que participan el Departamento del Tesoro estadounidense, que es el propietario de la mayoría de las acciones; los Gobiernos alemán, español, belga, inglés, polaco, y numerosas regiones y *länder* alemanes donde existen factorías afectadas. Unas negociaciones en las que son parte determinante y fundamental los trabajadores y donde tiene mucho que decir, donde todavía tiene mucho que decir la matriz de General Motors; y tiene mucho que decir también la Unión Europea, que tiene que aprobar finalmente el proyecto y el programa de ayuda de los Estados.

El Gobierno de Aragón, que, como ya he mencionado, fue el primero en reaccionar, ha mantenido y mantiene permanentes contactos con todas las partes —ayer mismo se reunieron los consejeros; antes de ayer estuvieron en Alemania con el ministro—. Y, lo que es más importante, todas estas negociaciones las hacemos de la mano de los trabajadores de la factoría.

Recuerdo, para que tengamos puntos de referencia, recuerdo el pesimismo, la desmoralización —esa tendencia ciclotímica que a veces tenemos— de esta comunidad cuando estábamos negociando la fabricación del Meriva. En aquellos días —también fueron meses largos de negociación—, en aquellos días oí las mismas acusaciones contra los Gobiernos de España, contra los Gobiernos de Aragón que estos días escucho. Las cosas salieron bien. Como en aquella ocasión, creo que es el momento de trabajar juntos, en una única dirección, para garantizar el máximo nivel de empleo en la factoría de Figueruelas, en una de las primeras empresas industriales de nuestro país.

Ya hemos demostrado experiencia, ya hemos demostrado capacidad en la negociación, y les reitero que el actual proceso será largo y serán necesarias la prudencia, la confianza y la tenacidad.

Creo que estoy en condiciones de pedir, en nombre de los miles de trabajadores aragoneses, miles de trabajadores, más de quince mil, que dependen del sector del automóvil, responsabilidad. Estamos en el momento del trabajo con ellos, a veces con discreción, en el momento de la negociación, inteligente, y si lo hacemos toda la sociedad unida, si vamos toda la sociedad unida, tendremos muchas más garantías de éxito.

Debilitar al negociador no suele ser la mejor estrategia para alcanzar el éxito. Especialmente cuando estamos al inicio de una negociación compleja, difícil y larga. Una negociación en la que todavía ningún país conoce los condicionantes que General Motors ha puesto a la oferta de Magna, ningún país.

Confío plenamente en la capacidad de nuestra planta, y confío en el trabajo que venimos realizando trabajadores, sindicatos, comité de empresa, Gobierno de Aragón y Gobierno de España.

Señorías, este Gobierno conoció la primera negociación con el grupo Fiat semanas antes de que trascendiera a la opinión pública, unas semanas antes. Desde entonces hemos mantenido decenas de reuniones y conversaciones. Hemos cruzado medio mundo, unas veces de forma pública y otras ejerciendo un trabajo discreto y callado, y vamos a seguir la estrategia que iniciamos hace meses, y lo vamos a hacer confiando en nuestras fuerzas, confiando en el éxito, como sucedió en la anterior negociación con Opel.

Aragón tiene una posición relevante a nivel internacional en el mundo del automóvil, y estamos decididos a mantenerla.

La economía aragonesa ha emprendido en la última década un camino adecuado de diversificación sectorial, basado en el aprovechamiento de nuestros recursos endógenos y basado en sacarle partido a nuestra situación geográfica.

Sin dejar de apoyar y de seguir impulsando a los sectores más tradicionales de nuestra economía, en los que se asienta la industria y la economía aragonesa, hemos dado saltos muy importantes en innovación e investigación.

Y han emergido con fuerza sectores como los relacionados con la tecnología, el desarrollo sostenible, el reciclaje, la agroindustria, el diseño, las energías renovables o la biotecnología.

Esta diversificación nos ha llevado también a un crecimiento del sector servicios, a un crecimiento muy importante. El impulso a las empresas vinculadas con las nuevas tecnologías de la comunicación y la sociedad de la información (el diez por ciento de los empleos de Aragón están

en este sector, precisamente), y, por supuesto, el desarrollo de la logística, el turismo y los servicios avanzados a empresas, que son hoy referentes en nuestro tejido empresarial y laboral.

La diversificación ha sido determinante para explicar el mejor comportamiento de nuestra economía en un momento de máxima dificultad.

El apoyo a nuestra Universidad es fundamental en esta tarea de diversificación que hemos emprendido. Y la mejor prueba de nuestro compromiso es que en un año difícil como este, en un año de crisis económica, hemos incrementado nuestra financiación a la Universidad de Zaragoza.

Los actuales 142 millones de euros con que financiamos la Universidad suponen prácticamente el doble del dinero que percibía nuestra Universidad en el año 1999, prácticamente el doble. Además, en este período, la financiación por objetivos se ha multiplicado por cuatro, superando los 50 millones de euros, esta parcela de financiación por objetivos. Una dotación que nos está permitiendo adaptarnos con celeridad al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, que, junto con la Excelencia, son los dos grandes objetivos en este momento de la Universidad de Zaragoza.

Estamos desarrollando un ambicioso plan de infraestructuras. Desde el año 2006 se llevan invertidos 56 millones de euros; en el actual ejercicio se están ejecutando otros 21,5 millones, para proseguir la modernización y la reforma del conjunto de la Universidad.

Dentro de la política universitaria hemos tenido una especial atención a la incorporación de mayores y mejores recursos humanos al sistema investigador. La Universidad es transmisora de conocimientos e investigación. Hoy contamos con más de 3.000 investigadores en el sector público, más del doble de los que teníamos cuando este Gobierno comenzó a trabajar.

La construcción de nuevas instalaciones e infraestructuras de investigación nos ha llevado a invertir, solo en este año, más de 11 millones de euros.

En este proceso de diversificación económica, las empresas vinculadas a las tecnologías de la comunicación y la información han tenido un crecimiento muy importante. Se trata de un sector que demanda empleo altamente cualificado, y cuya iniciativa más visible es el Parque Tecnológico de Walqa, que está desarrollando el Departamento de Industria, que cuenta con 53 empresas que generan ya más de 700 puestos de trabajo.

En el sector de la comunicación, la consolidación de los medios públicos (la radio y la televisión autonómicas) han abierto un yacimiento de empleo, especialmente para los jóvenes, que irá ampliándose notablemente en los próximos años.

Si hay algunos sectores en los que Aragón ha dado un salto importante son el turismo y la logística.

En el sector turístico, como ya conocen, este pasado invierno Aragón lideró el mercado nacional del turismo de invierno. Más de un millón ochocientos mil deportistas, turistas, vinieron a la cita del Pirineo y Teruel, en los dos extremos de la comunidad.

Para valorar la importancia estratégica de este sector les daré algunos datos. Este sector de invierno genera en Aragón 17.000 empleos directos e indirectos. Y disponemos, alrededor de la Ibérica y del Pirineo, las comarcas del Pirineo y las comarcas de la Ibérica, de 44.000 plazas hoteleras, que precisamente están generando trabajo, desarrollo, fijación de la población joven en los dos extremos de Aragón.

Una oferta a la que se suma la de la Red de Hospederías del Departamento de Industria. Hay nueve en funcionamiento, que ofertan ya hoy 675 plazas, y que generan directamente 200 empleos.

En el ámbito de la logística, Plaza es hoy una realidad con más de 200 empresas instaladas, trabajando, distribuyendo, y más de 8.000 personas empleadas de forma directa. Junto a las plataformas de Huesca y Teruel, que ya han entrado en funcionamiento en un momento más difícil, pero que ya han entrado en funcionamiento, está desarrollándose el conjunto del sector de la logística, con la próxima apertura de Fraga —supongo que en los próximos meses— y el desarrollo muy intenso de la plataforma agroalimentaria de Mercazaragoza. Aragón dispone con todo este esquema de más de 3.000 hectáreas logísticas. Quiero recordar que la logística es una actividad que no se deslocaliza.

La logística arrastra, además, tras de sí la mejora de numerosas infraestructuras. Construimos el aeródromo de Caudé, en Teruel, lo que permitirá que las tres capitales (Huesca, Zaragoza y Teruel) dispongan de recintos aeroportuarios en muy poco tiempo, y de plataformas ferroviarias, en las diferentes plataformas, con los apeaderos en Huesca, en Teruel, y ayer visitamos el de Zaragoza, que, evidentemente, es el que tiene más capacidad y más importancia, que está operando plenamente con todas las mercancías, alrededor de treinta trenes diarios que llegan a la Plataforma Logística.

La actividad generada en el sector logístico ya ha permitido que el aeropuerto de Zaragoza se sitúe hoy como el tercero de España en tráfico de mercancías. En estos seis primeros meses hemos transportado más de 15.000 toneladas, en estos seis primeros meses. En 1999, cuando empezamos a trabajar, el aeropuerto estaba en el puesto 18 del ranking nacional, hoy es el tercero.

Permítanme que, a este respecto (los nuevos sistemas, los nuevos sectores productivos de nuestra economía), dedique un trato significativo a la industria agroalimentaria, una actividad tradicional, una actividad tradicional en Aragón, una actividad, un sector que ha sabido resistir con más fortaleza que ninguno los efectos de esta crisis.

En el año noventa y nueve, toda la inversión del sector en Aragón ascendía a 15 millones de euros, con apenas una aportación de tres millones por parte de la Comunidad. Hemos pasado hoy a una inversión de 120 millones anuales, con un apoyo de 25, que son aportados por el Gobierno. Los más de dos mil millones de euros invertidos han permitido crear 2.700 nuevos puestos de trabajo.

Nuevos sectores de la economía que generan valor, que aprovechan recursos endógenos, que crean empleo y que, además, se ubican mayoritariamente en el conjunto del territorio. De ahí la importancia estratégica para Aragón tanto del turismo, como del turismo de invierno, como de la industria agroalimentaria, que, mayoritariamente, desarrolla su actividad en el conjunto de nuestras comarcas.

O el sector de las energías renovables, donde mantenemos una clara vocación de liderazgo. Ya anticipé el año pasado, en este mismo debate, que Aragón tiene como objetivo que todo su consumo eléctrico proceda de energías renovables, el cien por cien de su consumo eléctrico. Esa será nuestra contribución a la lucha más importante: a la lucha contra el cambio climático. El cien por cien.

Aragón produce casi el doble de la energía eléctrica que consume y casi el 70% hoy de nuestro consumo —hoy, el 70%— procede de energías renovables. Somos la cuarta comunidad española en potencia eólica instalada y, en el año 2012, tendremos una producción de biocarburantes equivalente a casi 22.000 toneladas de petróleo.

Hemos dado un salto cualitativo en la producción de energía solar. Hoy tenemos en marcha 1.275 instalaciones y hoy hay otras 163 en construcción y hay 88 más proyectadas. Ya hemos superado los 50.000 kilowatios instalados, tres años antes del objetivo que nos habíamos fijado en el Plan energético de Aragón, un plan que se desarrollará hasta el año 2012, y con una inversión de 7.800 millones de euros que nos permitirá crear 1.100 empleos.

He querido repasar algunos de los sectores en los que con más dinamismo ha reaccionado nuestra economía ante la crisis, algunos de los sectores que nos han ayudado en los últimos años a llegar a superar en Aragón los 620.000 ocupados. Nuestro mercado laboral ha superado las 594.000 personas trabajando y afiliadas a la Seguridad Social, frente a las poco más de 400.000 que encontramos en el año 1999.

Señorías, tenemos 80.000 parados, hoy tenemos 80.000 parados, y, pese a ello, esta mañana, en Aragón, han ido a trabajar 110.000 aragoneses más que cuando empezamos a trabajar en el año 1999. Nuestra preocupación son las personas que sufren el desempleo, pero, si en diez años hemos sido capaces de generar esta cantidad de puestos de trabajo, estoy seguro, podemos estar seguros de que nuestra economía volverá a generar empleo de forma importante dentro de unos meses, cuando salgamos de esta difícil situación económica.

La economía mundial está evolucionando mejor de lo esperado en los últimos meses. Esto ha llevado a la mayor parte de los analistas a revisar sus previsiones al alza. Aunque la recuperación es todavía débil, el presidente del Fondo Monetario Internacional acaba de señalar que la economía global parece emerger de la peor crisis después de la segunda guerra mundial. La opinión, esta opinión, es compartida por la OCDE, por el Banco Central Europeo, por los ministros de finanzas y gobernadores de los bancos centrales del G-20.

Este cambio en la tendencia de la economía internacional debe tomarse con cautela, debe tomarse con cautela porque las señales de reactivación todavía son muy débiles, extremo en el que coinciden la mayoría de los expertos.

En primer lugar, por lo que se refiere a la crisis financiera, es posible constatar que todos los indicadores de riesgo han mejorado sustancialmente, cuando está a punto de cumplirse un año del momento en el que se recrudeció con enorme intensidad la crisis financiera, tras la quiebra del banco americano Lehman Brothers.

La recuperación en las grandes economías emergentes, que, curiosamente, comenzó antes que en las desarrolladas... Ya saben que hace dos años que los expertos dicen que la primera economía en recuperarse va a ser la Estados Unidos; pues no, eso no ha sido así, han sido las economías emergentes, después algunos países de Europa y, por supuesto, de forma particular, China, que hoy está creciendo a tasas superiores al 8%.

En el segundo trimestre, Alemania y Francia han crecido un 0,3%, mientras que Japón lo hacía al 0,9%. Significa que estos países, técnicamente, que entraron en recesión seis meses antes que nosotros, han dejado atrás la recesión. Una recuperación que llega antes que en España, pero en países que comenzaron a acusar la crisis también un año antes que en España.

Cuando, hace un año, analizábamos en esta Cámara las perspectivas de la economía aragonesa, todos éramos conscientes de que estábamos viviendo un cambio de ciclo. En aquellas fechas, la economía aragonesa todavía no se veía excesivamente afectada por las circunstancias negativas porque contábamos, aquí contábamos hasta hace un año con el efecto Expo, que retrasó en Aragón la llegada de la crisis prácticamente un año.

Las circunstancias, sin embargo, empiezan a cambiar. Aunque todavía se publicarán cifras que seguirán reflejando la gravedad de la crisis, la evolución de los indicadores irá mejorando. Las bolsas se han ido recuperando y podemos deducir que están recogiendo expectativas positivas sobre el futuro de las empresas que cotizan.

También en Aragón, aun con el relativo retraso con el que entramos en la recesión, algunos síntomas son ya alentadores. Algunos de nuestros indicadores de consumo han ido mejorando paulatinamente.

El consumo es un indicador fundamental, pero los signos más interesantes para ver el final de la recesión son los que nos indican que la demanda externa, sobre todo la de nuestros socios europeos, Alemania y Francia fundamentalmente, está reactivándose. Su recuperación tendrá un efecto muy positivo especialmente en la industria, pero también en el conjunto de la economía aragonesa, que tiene un gran componente exportador.

Los datos del tercer trimestre serán mejores que los del anterior. Y cerraremos el año con una nueva mejora de nuestros indicadores.

Señorías, la economía aragonesa volverá a crecer en 2010; seguramente no lo hará con la fortaleza suficiente para recuperar rápidamente todo el empleo perdido, pero el final de la recesión en nuestra Comunidad está cercano.

Uno de los riesgos de la crisis es que nos pueda impedir ver los avances que la economía aragonesa, el salto tan importante que hemos hecho en los últimos años. El mejor comportamiento de nuestra economía en esta crisis —tener cinco puntos menos de paro que la media nacional— no ha sido fruto del azar.

El reclamo de un cambio en el modelo productivo, que ahora se ha hecho unánime en todo el mundo, no debe hacernos olvidar que aquí, en Aragón, optamos por esta estrategia hace tiempo.

En concreto, en el año 2004, cuando propusimos y desarrollamos la Iniciativa Estratégica de Crecimiento.

La crisis nos ha hecho ser más conscientes —si cabe— de la necesidad de avanzar de manera prioritaria hacia una economía basada en un nuevo modelo de crecimiento, donde primen el conocimiento y la innovación, la sostenibilidad social y la medioambiental.

Y ese es el gran objetivo para la recta final de esta legislatura: profundizar en un modelo de economía sostenible y seguir nuestro proceso de diversificación, economía sostenible y diversificación. Un objetivo que desarrollaremos junto a empresarios, sindicatos y entidades financieras. Una relación que es fundamental y que la considero decisiva en los avances que hemos hecho en la época de crecimiento.

Señorías, a continuación quiero detallarles las prioridades que mi Gobierno se ha fijado para estos casi dos años que restan de legislatura. Prioridades que tendrán su reflejo en el próximo proyecto de ley de presupuestos que en las próximas semanas remitiremos a esta Cámara.

En primer término, quiero destacar que la profundización en el cambio emprendido en nuestra economía, en ningún caso supondrá renunciar a nuestra especialización industrial. La industria tradicional genera estabilidad y calidad en el empleo; propicia avances tecnológicos y posibilita el acceso a nuevos mercados exteriores.

Para profundizar en la diversificación de nuestra economía, nos hemos propuesto reforzar cinco sectores productivos, todos ellos basados en recursos endógenos de la Comunidad y que deben ser los motores de nuestra economía durante los próximos años: la logística, las energías renovables, la industria agroalimentaria, el turismo y las tecnologías de la información y las telecomunicaciones.

En logística, el camino recorrido, del que les he hablado hace unos minutos, no es la meta final. El desarrollo de las cuatro plataformas públicas ahora en marcha nos permitirá en los próximos años, cuando superemos la crisis, nos permitirá superar los 20.000 trabajadores y convertir este sector en uno de los principales generadores de empleo de nuestra Comunidad.

El esfuerzo de captación de empresas que seguimos realizando también ha dado este año difícil, este año de crisis, también ha dado frutos: los acuerdos con Pikolín, los acuerdos con Balay, los acuerdos con Caladero, una empresa poco conocida, pero que se convertirá en la principal plataforma de pescado de Europa aquí en Zaragoza, al lado del aeropuerto, en la Plataforma Logística.

Y esta misma semana, hemos ultimado un acuerdo para que el grupo Decathlon abra en Plaza su mayor centro logístico de Europa, un centro que estará operativo en 2011 y que generará en sus inicios 350 puestos de trabajo. Este centro recogerá una parte importante de la producción mundial de esta multinacional y la distribuirá desde Zaragoza a toda Europa. Para hacernos una idea de su magnitud, es una compañía que moverá diariamente alrededor de cien camiones.

También, en Teruel, acabamos de firmar la instalación en Platea del grupo francés Sendin, especializado en el sector del acero, que generará en un primer momento ciento veinticinco empleos.

Les anuncio, asimismo, que las próximas semanas, a propuesta de los Ministerios de Educación y de Trabajo, el nuevo centro de formación profesional de logística y transporte se ubicará en Plaza y se convertirá en el centro de referencia nacional en el área de logística para la innovación y la experimentación en esta área. Una elección que complementa nuestra apuesta formativa en logística, tanto en el desarrollo como en la investigación y la enseñanza dedicada a este sector, en la que ya somos referente internacional a través de Zaragoza Logistic Center y nuestros acuerdos con el MIT.

Completar la intermodalidad de las plataformas de las tres capitales es un objetivo que no estará plenamente conseguido hasta que no desbloqueemos uno de los grandes retos de Aragón, que es la travesía central del Pirineo y la conexión del Canfranc. Soy bien consciente de que tenemos que ser tenaces y constantes en esta reivindicación y en el avance. Necesitamos la otra parte, y ahí estamos trabajando intensamente.

Francia tiene previsto tomar las decisiones sobre el trazado definitivo a finales de este año. Ese es el compromiso que esperamos que cumplan las autoridades francesas. Es un paso fundamental —ha sido lento— para tener un trazado definitivo sobre el que poder trabajar. En las próximas semanas, está previsto que los Gobiernos de Francia y España constituyan la Agrupación Europea de Interés Económico, Francia y España, para impulsar estas conexiones.

Aprovecharemos la Presidencia española de la Unión Europea para proseguir en este impulso. Así, hemos conseguido que en el mes de marzo se celebre en Zaragoza la reunión ministerial sobre redes transeuropeas. Es el momento de la Presidencia española, y el Gobierno de España demuestra su compromiso con estas conexiones. Hemos hecho ya varias reuniones de alto nivel, varias cumbres con Francia en Zaragoza, y ahora, una más aprovechando la presencia aquí de todos los ministros de transporte europeos en nuestra ciudad.

Señorías, soy consciente de que estos proyectos avanzan lentamente, pero no vamos a retroceder. Un proyecto en el que todas las fuerzas políticas, los empresarios, los sindicatos, la Universidad, los medios de comunicación y toda la sociedad debemos ir de la mano para un impulso decisivo.

Estamos reforzando los apoyos a la travesía estableciendo acuerdos, como el firmado hace unos días con Andalucía y el Puerto de Algeciras, que extenderemos en los próximos meses con otros operadores y Gobiernos. Porque Andalucía ya nos ha manifestado que prefiere esta conexión con el Pirineo central.

En materia de infraestructuras, quiero anticiparles que el trabajo desarrollado en estos dos años, nos permitirá licitar a finales de año los ocho sectores del programa Red de carreteras, que es un programa para modernizar 2.500 kilómetros de la red autonómica, con una inversión de 638 millones de euros, lo que supondrá, sumado a los otros proyectos y programas a los que he hecho referencia de depuración de aguas, etcétera, supondrá una generación de empleo muy importante en el conjunto de las comarcas de Aragón. Transformaremos 2.500 kilómetros de nuestra red.

Ya me he referido a los planes de vivienda, pero quiero anticiparles que tenemos ultimado con el Ayuntamiento de Zaragoza un acuerdo que permitirá impulsar en Arcosur mil viviendas de régimen especial, en colaboración con los operadores del sector, de forma inmediata.

Les decía que el sector del turismo se ha convertido en uno de los más dinámicos en Aragón. Además de generar actividad, genera empleo, genera economías, genera puestos de trabajo en las comarcas más extremas de nuestra Comunidad.

Como planes más inmediatos tenemos que completar la modernización del sector de la nieve, emprendida hace unos años. Este año ya estamos trabajando de forma intensa en las estaciones turolenses de Gúdar y Javalambre, donde invertiremos 24 millones de euros. Y prácticamente hemos concluido la modernización en la cabecera del Valle de Tena.

Conocen el compromiso de este Gobierno con las energías renovables, y les he ofrecido algunos datos sobre la evolución que hemos tenido. Quiero anticiparles que en breve ampliaremos la capacidad de generación con la convocatoria de nuevos concursos, que nos permitirán ampliar de forma importante la potencia instalada.

Debemos consolidar nuestra industria agroalimentaria, incentivando la incorporación de empresas del sector primario al secundario, de la transformación e incluso al de la distribución mayorista. No hay que olvidar que esta industria de transformación permite aumentar las rentas agrarias y permite fijar población en el ámbito rural.

Pero si hay un sector clave en estos momentos de globalización es el de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Ramas industriales o terciarias como la gestión de residuos, la biotecnología y el reciclaje se beneficiarán de la colaboración con los sectores tecnológicos.

Les hablaba con anterioridad de la consolidación de Walqa, como plataforma tecnológica. Nuestro reto más inmediato es el desarrollo del parque tecnológico de Motorland, un proyecto es-

tratégico para el Bajo Aragón, para Teruel y para toda la Comunidad: el desarrollo del parque tecnológico de Motorland.

Hace unos días inauguramos el circuito, presentamos el conjunto del proyecto, pero el éxito de Motorland se producirá, se está produciendo, con el desarrollo de la zona de investigación y de innovación.

El impulso a la industria audiovisual que iniciamos con la puesta en marcha de los medios de comunicación públicos vamos a intensificarlo.

Hemos iniciado la creación de Aragón Audiovisual, una marca que aglutinará todas las actuaciones del sector. Y que nos permitirá dotar de contenido, por ejemplo, al nuevo Teatro Fleta. Estamos en disposición de firmar el acuerdo con el Ayuntamiento, que desbloqueará la situación de este espacio, para convertirlo en sede de las artes escénicas y audiovisuales aragonesas.

Aragón Audiovisual contará como motores, en primer lugar, con la Corporación Aragonesa de Radio y Televisión; en segundo lugar, con el propio Gobierno de Aragón, y en distintas fases se incorporarán diputaciones, ayuntamientos, diversas instituciones y empresas.

La transición a la TDT, cuya primera fase ha sido ejemplar en Aragón, nos ha permitido impulsar una red aragonesa de infraestructuras de telecomunicaciones, que completaremos en los dos próximos años. Una red que garantizará, además de la correcta recepción de las señales televisivas, extender la banda ancha a todos los rincones de nuestro territorio.

Conscientes de la importancia que para el crecimiento económico tiene disfrutar de una Administración Pública moderna, transparente y eficiente, hemos abordado un ambicioso proyecto para impulsar la administración electrónica, que permitirá la interoperatividad entre todas las administraciones, y entre estas y los ciudadanos.

En Justicia, que es la última transferencia asumida, hemos puesto en marcha el plan de inversión en infraestructuras, una inversión de más de 27 millones de euros, que permitirá concentrar en tres únicas áreas los recintos judiciales en la ciudad de Zaragoza: Tribunal Superior, la plaza del Pilar y la Expo. Ya se ha concluido la ampliación del Palacio de Justicia de Teruel, y está en funcionamiento el nuevo edificio de Caspe. Estamos ejecutando la nueva sede de Fraga, y tenemos en redacción la unificación de los juzgados en la ciudad de Huesca.

Con una inversión de tres millones de euros hemos empezado a resolver una de las grandes carencias históricas de nuestra Justicia, que es el acceso a las nuevas tecnologías.

El desarrollo de estos sectores solo será posible si aunamos innovación, formación, educación e internacionalizamos nuestra economía.

Estamos a punto de concluir el III Plan de Investigación. El III Plan de Investigación es un plan de desarrollo y transferencia del conocimiento, que posibilitará la incorporación de más investigadores y con mejores recursos al sistema investigador aragonés. Les decía al principio que hemos duplicado los investigadores: hoy tenemos más de tres mil personas trabajando en investigación.

Apoyaremos la designación de la Universidad de Zaragoza —es uno de los dos objetivos que les mencionaba— como Campus de Excelencia Internacional.

Vamos a seguir fomentando grandes proyectos internacionales de investigación como los relacionados con el Observatorio de Javalambre, el laboratorio de microscopías avanzadas, que contará ya, estamos preparando la ubicación, con uno de los microscopios más avanzados, más potentes del mundo, que es el Titán; el nodo del CECAM, perteneciente a la Red Europea de Cálculo Atómico y Molecular, o la creación del nodo Cesaraugusta, integrado en uno de los mayores computadores del mundo, que es el Mare Nostrum; sin olvidar el Laboratorio Subterráneo de Canfranc, que está investigando sobre los neutrinos.

Una red de investigación que se verá complementada en los niveles educativos básicos. Si fuimos pioneros, señoras y señores diputados, en el programa Pizarra Digital, si fuimos pioneros y lo fuimos, también queremos serlo en programa Escuela 2.0, cuya aplicación ya hemos iniciado en este curso y que desarrollaremos hasta el curso 2012-2013. En ese momento, en Aragón, 63.000

alumnos y 9.000 profesores disfrutaran de uno de los programas más ambiciosos de incorporación de nuestra escuela a las nuevas tecnologías. En esto también fuimos pioneros.

Mantendremos e impulsaremos la adaptación de la Formación Profesional a las exigencias del tejido productivo comarcal. La prueba de este éxito de adaptación es el fuerte incremento que estamos teniendo en Formación Profesional, fuerte incremento de matriculación de alumnos.

Profundizaremos en la enseñanza de idiomas extranjeros en todos los niveles educativos y en la implantación de escuelas infantiles en el territorio. Además de mantener el intenso nivel de construcción de nuevos colegios e institutos en las zonas de expansión de nuestra Comunidad.

Les he hecho referencia al principio de mi intervención al número concreto de nuevas escuelas e institutos que hemos puesto en marcha en esta etapa.

En estos años hemos recuperado, en el terreno cultural, queremos recuperar, la imagen de Goya con grandes actuaciones, algunas de las cuales conocidas y concluidas, como la restauración de la cúpula Regina Martyrum, o hemos intervenido en la mayoría de las catedrales aragonesas, prácticamente hemos intervenido en todas. Tenemos como objetivo más inmediato la reapertura de la catedral de Tarazona, en la que estamos trabajando desde hace más de quince años, pero que es uno de los símbolos más importantes del arte y de la cultura aragonesas.

También quiero anticiparles que ejecutaremos la segunda fase del Centro de Arte y Naturaleza de la Fundación Beulas en Huesca, y también desarrollaremos el proyecto de ampliación del Museo de Zaragoza, en colaboración con el Ministerio de Cultura, para instalar el Museo de Goya en Aragón. En esta misma línea, procederemos a la restauración rápidamente de las pinturas murales del pintor de Fuendetodos en la Cartuja de Aula Dei.

Iniciamos hace un par de años un programa de patrocinio con los equipos deportistas de alto nivel aragoneses que vamos a mantener en el futuro, lo vamos a mantener como garantía de continuidad. Desarrollaremos el Plan integral de instalaciones deportivas; con una inversión superior a los 35 millones de euros, nos permitirá realizar más de 250 actuaciones en todo Aragón.

El desarrollo rural es determinante en las políticas medioambientales, el desarrollo rural. Diez comarcas aragonesas estarán a finales de año beneficiándose de los programas de apoyo establecidos en la Ley de desarrollo rural sostenible, con una inversión superior a 43 millones de euros. El próximo año extenderemos esta colaboración que iniciamos ahora al conjunto del territorio de la Comunidad.

Y asimismo, dentro de la Estrategia Aragonesa de Cambio Climático, pondremos en marcha de forma inmediata el Plan de acción del Gobierno de Aragón, con medidas concretas y ambiciosas que deben suponer una mejora en la calidad de nuestro medio ambiente.

Señorías, y no menos ambiciosa queremos que sea nuestra acción en materia de salud.

Hasta el final de esta legislatura, hemos previsto actuar en 18 centros de salud en todo el territorio Aragón. Tenemos hoy en fase de adjudicación la redacción de los proyectos de los nuevos hospitales de Teruel y Alcañiz.

Finalizaremos bien pronto las obras en los hospitales de Barbastro, de Jaca, Nuestra Señora de Gracia (el Hospital Provincial), y construiremos dos nuevos centros de especialidades en Zaragoza, uno junto a la estación intermodal y otro en el Actur.

Reformaremos el centro de especialidades Ramón y Cajal de la capital aragonesa y, en colaboración con el Hospital San Juan de Dios, pondremos en marcha en ese hospital un nuevo centro de diálisis.

Tenemos previsto concluir el Centro de Investigación Biomédica de Aragón, instalar en Plaza una central de compras y suministros para el conjunto de los hospitales, para el conjunto de la sanidad aragonesa, centralizado en Plaza, e implantar de forma progresiva la receta electrónica, así como la historia clínica y la digitalización de las imágenes.

Señorías, medio centenar de actuaciones para el final de esta legislatura que nos permitirán generar empleo, actividad económica y superar más rápidamente la crisis, proseguir en la diversificación de nuestra economía, apostando por sectores que han reaccionado bien durante la crisis, y

preparar nuestro sistema productivo ante un próximo período de crecimiento que se iniciará en el año 2010.

Tenemos por delante el reto de Opel. Ya les he dicho que debemos combinar la tenacidad con la prudencia y la confianza, y lo reitero una vez más. Ya hemos ganado otras batallas y estoy seguro de que también resolveremos de forma satisfactoria la amenaza actual.

Pero salir de la crisis, salir de la crisis lo más rápido posible supone el esfuerzo de todos. Y desde esta tribuna quiero hacer un llamamiento a la colaboración, un llamamiento que lanzo a toda la sociedad, no solo a la clase política, que también, lo lanzo a toda la sociedad. Sobre todo en esta Cámara, debemos demostrar estos días nuestra responsabilidad, trasladando a los aragoneses la preocupación y el trabajo que todos estamos haciendo, que todos estamos dispuestos a hacer para resolver una situación cuyo efecto más dramático ha sido la pérdida de puestos de trabajo. En esta línea de colaboración, estaré muy atento a los planteamientos y a las ideas que confío que todos los grupos políticos aportarán en el debate de los próximos días.

Señorías, atravesamos un momento difícil, pero también es cierto que nos habíamos preparado durante los últimos años para afrontarlo en mejores condiciones. Hemos diversificado nuestra economía, hemos desarrollado nuevas iniciativas, hemos crecido de manera muy importante. También durante estos últimos años se ha fortalecido algo que para mí es fundamental: hemos fortalecido notablemente en estos años de crecimiento la moral, la confianza de los aragoneses.

Y quiero reiterar a los aragoneses que mantengan la confianza en la capacidad de Aragón y quiero pedir a toda la sociedad un esfuerzo para remontar una situación que nos devolverá muy pronto a la senda de crecimiento que Aragón recorrió con tanto éxito durante los diez últimos años.

La principal responsabilidad es siempre del Gobierno, es verdad, pero los aragoneses, estos días, también se están fijando en la actitud que mantenga cada uno de nosotros, el Gobierno y la oposición, el Gobierno y la oposición. Saldremos de la crisis en los próximos meses, señoras y señores diputados, y tendremos una economía más fuerte, más moderna y más sostenible.

Muchas gracias. *[Aplausos.]*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Iglesias.

Se suspende la sesión *[a las doce horas y cuarenta minutos]*, que se reanudará mañana a las nueve y media.